

Publicat el 30-4-2003 a "Diari Levante - EMV".

Compromisos adquiridos por el estado español en el capítulo 5 (Gobernabilidad) del informe de seguimiento del "HABITAT II", remitido por Comité Hábitat español al Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos en noviembre del año 2000: Promover la descentralización y fortalecer a las autoridades locales (compromiso Hábitat 180); Apoyar la participación activa y el compromiso con la sociedad civil (compromiso Hábitat 182); Garantizar una gestión pública transparente, responsable y eficiente en los pueblos, las ciudades y las zonas metropolitanas (compromiso Hábitat 45a)

La ciudad y la participación ciudadana

Maota Soldevilla *

Trini Simó **

Por si alguien aún no lo tenía lo suficientemente claro, los últimos sucesos de la catástrofe ecológica del Prestige y la catástrofe humanitaria de nuestra participación en la unilateral declaración de guerra a Irak, han puesto en evidencia como la realidad social y la actuación de las instituciones han conseguido deformar y transformar una democracia electiva, en una dictadura electiva: con derecho de impunidad para el partido ganador durante su mandato.

También estos hechos, han hecho resaltar más, si cabe, que la manipulación sistemática de los medios de comunicación y las presiones de orden político y económico, se han empeñado en convertirnos a los ciudadanos en consumidores sumisos y correctamente anestesiados hacia todo lo que sucede a nuestro alrededor.

Así las cosas, y metidos como estamos en la construcción de lo que llaman la sociedad de la globalización, lo único que de verdad percibimos los ciudadanos de a pie, es que los poderes que tienen la capacidad de decidir sobre la situación real, cada vez están más alejados de ella y responden a intereses que no son los que se les requiere. Ya con total indiferencia, demuestran su autismo hacia la opinión de los ciudadanos.

Pero algo se mueve. Las protestas contra la guerra han sacado gente a la calle que no lo hacía desde la transición democrática. Además - y esto es importante- cada vez existen más colectivos que piden y reivindican sus derechos desde las ciudades: la salvaguardia de los problemas medioambientales, la defensa del patrimonio y de los centros históricos, una dirección del desarrollo económico que no dañe el sistema ambiental y una economía que no silencie los costes sociales, sino que los incluya.

En la Comunidad Valenciana, desde la iniciativa de los SALVEM han pasado varios años, y ésta se ha ampliado a otros movimientos entre los cuales se pueden contabilizar una totalidad de más de cien colectivos que defienden su territorio de la especulación y del desprecio hacia el medio ambiente,

grosera postura del partido actualmente en el gobierno. El punto más importante de inflexión ha sido la reciente relación de todos estos colectivos en una plataforma cohesionada y flexible en la que se respetan las reivindicaciones concretas de cada uno de los grupos, pues está ahí la concentración de su actividad y su primera forma de existir. Al mismo tiempo, se va formando la idea de unión mediante una red interconectada, donde se encuentra información de los problemas, logros y reivindicaciones urbanas. La manifestación que tuvo lugar el 1 de mayo pasado, con cientos de personas provenientes de los colectivos de Castellón, Valencia y Alicante - con reivindicaciones particulares de cada grupo más una general a todos en la que se pedía una Democracia Participativa- ha sido importante. Supone la base para futuras actuaciones y punto de arranque para el intercambio de información. Unidad dentro de la diversidad, libertad dentro de la relación y del compromiso.

No se puede decir más claro que los ciudadanos ya estamos hartos de que los políticos nos consideren como interlocutores válidos sólo durante la época de elecciones. Queremos participar y tenemos derecho a participar en la toma de decisiones que nos afectan - por ejemplo, en algo tan decisivo para el devenir de nuestra ciudad como la aprobación de los presupuestos municipales- También exigimos transparencia y facilidad de información para todos los ciudadanos y exigimos los derechos que nos asisten en nuestras reivindicaciones. Denunciamos discursos formales tan falsos como el que recoge la Agenda Hábitat España, presentada por el Ministerio de Fomento en la Conferencia de Naciones Unidas sobre Asentamientos Humanos "HÁBITAT II" celebrada en Estambul (Turquía), en junio de 1996, donde la administración se comprometía a declarar *'un objetivo prioritario de la gestión democrática de los ayuntamientos, el desarrollo de los sistemas de participación ciudadana en la toma de decisiones, en la elaboración de programas, la ejecución de actuaciones y la gestión de servicios'* y para ello, exigía de los poderes locales *'unos requisitos básicos que incluyen, una transparencia informativa sobre las decisiones municipales, un esfuerzo de formación de los ciudadanos sobre los temas básicos que les atañen, y ecuanimidad a la hora de recoger las aportaciones de todos los grupos sociales, sin desechar el recurso al referéndum cuando la magnitud del problema y de sus efectos lo aconsejen'* .

¿Qué se ha hecho al respecto en, por ejemplo, Valencia desde 1996?

Ante el ambiente de elecciones que comienza a llenar los discursos de los distintos partidos políticos, los ciudadanos tenemos que comenzar a exigir ya, la aceptación por parte de todos los partidos políticos de estos principios mínimos de consenso que posibiliten la participación ciudadana después de las elecciones. Tenemos que impedir por medio de nuestra demanda que el autismo se vuelva a instalar en las instituciones públicas, una vez repartidos los votos.

La democracia no se ejercita cada cuatro años, se practica a diario buscando la solución a los conflictos mediante la negociación.

* Professora de l'Escola d'Arts i Oficis

** Professora d'Història de l'Art, Universitat Politècnica de València

Fitxer baixat de **<http://www.terracritica.org>**